

**Ministerio de Enseñanza
Superior y Media especializada**

**Universidad Estatal Uzbeca de Lenguas
Mundiales**

**Facultad de filología española
Catedra de lexicología y estilística de
lengua española**

OBRA CALIFICATIVO

**Tema: Neologismos en
español
contemporaneo**

**Ha sido cumplido por: Vaskina O.
Jefe científicos: Abdullayev K.
Khalillayev O.**

Tashkent-2012

Introducción.....	3
--------------------------	----------

I. Capítulo primero

1.Neologismos en español contemporaneo.....	8
2.Neologismos por composición.....	13
3.Neologismos por derivación.....	17
4.Neologismos por abreviación.....	27

II.Capítulo segundo

1.Formación, invención o creación de nuevas palabras.....	29
2.Derivación.....	33
3.Abreviación.....	36
4.Arcaismos en español contemporaneo.....	43

III.Conclusión.....	47
----------------------------	-----------

IV.Bibliografía.....	52
-----------------------------	-----------

Introducción

1.Actualidad de investigación

El cambio lingüístico se produce constantemente en todos los estratos de la lengua, pero es en el terreno del léxico donde se aprecia con mayor claridad. Se generan tantos vocablos nuevos, que a una persona le sería imposible aprenderlos y recordarlos todos. El motivo no es otro que el léxico no constituye un conjunto cerrado y rígidamente estructurado. Por eso puede enriquecerse constantemente añadiendo nuevos términos.

Los cambios políticos, económicos, sociales y también la revolución científico-técnica del siglo XX son factores que provocan aparición de nuevas nociones y sobre todo nuevas palabras. Cualquier hablante de español observa cada día cómo se crean nuevas palabras en todas las áreas de conocimiento.

2.Fin y tareas de investigación.

Los neologismos son el testimonio de la vida de la lengua, de su ambición de expresar toda la riqueza de los conocimientos humanos y el progreso de la civilización. El léxico es la parte de la lengua más penetrable, variable y viva, que «directamente reacciona a lo que pasa en la vida real » y donde directamente se representan directamente nuestras ideas de diferentes fenómenos y actividades. La peculiaridad que caracteriza el diccionario es su capacidad de crecer sin fin a través de nuevas palabras y nuevos significados que se forman de un modo distinto.

3.Importancia teórica y práctica.

Este trabajo enriquece parte teórica de investigación con nuevas opiniones y da orientación al estudio de esta rama de la lingüística. En la práctica este trabajo se puede utilizar en las clases de lexicología, gramática, literatura y etc.

4.Objeto de investigación.

En los temas hay gran variedad, narraciones de tipo sacro, novelesco, de historia antigua, también temática moralizadora con intención didáctica, en lengua

romance y no en latín; frente al cantar de hazañas de Juglaría. Hay conciencia de autoría, Berceo primer autor conocido. Sometimiento a fórmulas retóricas complicadas, se utiliza el escrito base que cita frecuentemente.

Los neologismos (del griego *-neos* – nuevo y *-logos* - *palabra*) – nuevas palabras que surgen en la lengua con motivo del desarrollo de la vida social y del origen de nuevas nociones. Los neologismos son el testimonio convincente de la naturaleza social de la lengua. La realidad que siempre cambia, el desarrollo de la sociedad, el progreso de la ciencia, de la técnica, de la cultura tienen relación con la persona, con su vida espiritual y material que en su vez no puede representarse sin la lengua. Cualquier cambio en la sociedad exige el abastecimiento de la lengua.

5. Metodología de investigación

En la vida contemporánea la revolución científico-técnica apareció como uno de los importantes estimuladores del nacimiento de las nuevas palabras y significados no sólo en la esfera de terminología científico – técnica sino también y en el lenguaje diario. Durante el último siglo aparecieron muchos objetos de uso corriente, aparatos de cálculo de amplio consumo, nuevas especialidades y eventos de la vida social. La aparición de la radio llevó al nacimiento tales palabras como *радиоприемник*, *радиопомеха*, *радиловать* y etc.

Del mismo modo, en español aparecieron nuevas palabras, es decir neologismos por ejemplo: *telenovela*, *circuitería*, *mouse* - *raton* (*информатика*), *fax* y etc.

Es evidente que tales palabras se asimilan, al principio, como neologismos hasta que las nociones expresivos no sean habituales, después de que ellos entren en el caudal léxico y ya no se concideran nuevas.

Hay que notar que los neologismos, generalmente, surgen en la base de la tradición que ya existe, usando los procedimientos que forman las nuevas palabras que ya existen en la lengua.

Así, en la lengua rusa, por ejemplo, en el período de aparición y desarrollo de la aviación surgieron palabras tales como *самолет, лётчик, приземляться, воздушная яма* y etc.

Esta tesis esta dedicada al estudio de los neologismos en la lengua española contemporánea. El problema de la relación entre la lengua y la realidad siempre ha preocupado a los científicos que trabajan en diferentes dominios de conocimiento: filósofos, lingüistas, sicólogos, culturólogos, y etc. Este problema es muy actual, porque en este momento, según la opinión de muchos investigadores la sociedad y la lengua sufren cambios importantes. Unos piensan que y la sociedad y la lengua son los resultados de desarrollo normal del sistema social y de lengua, otros se refieren negativo a lo que pasa en la esfera de la lengua. Pero para que de algún modo se puede reaccionar ante tal o cual evento, objetivamente apreciarlo, es necesario estudiar este problema más detalladamente. La investigación propuesta representa uno de los posibles variantes de interpretación del problema indicados, ya que en la estructura semántica y en la formación de palabras de neologismos se reflejan los cambios que tienen lugar en la vida de la sociedad. El análisis de la literatura científica que se dedica a la investigación de neologismos mostró que maduró la necesidad de descripción de neologismos donde se puede establecer relaciones entre posibilidades de formación de palabras y eventos de la vida social. Todo esto determina la **actualidad** de tesis.

El **tema** de la investigación (tesis) es los neologismos con preponderancia (преимущественно) con el significado de modificación.

El **objeto** de la investigación (tesis) son las particularidades de formación de palabras y las particularidades semánticos de los neologismos con preponderancia (преимущественно) con el significado de modificación.

Muchos científicos han estudiado el problema de los neologismos en la lingüística. En Rusia, por ejemplo, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S.

Ajmanova, V. S. Vinogradov, en la lingüística española - José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Estamos de acuerdo con el concepto de neologismo de V. S. Vinogradov que entiende que **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, un acepción o un giro nuevo que se introducen en el léxico, a causa de la necesidad social para nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos.

Nosotros tomamos como base la concepción de lexicólogo español José Martínez de Sousa que propone distinguir dos tipos de neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. Nuestro trabajo está dedicado al estudio del primer tipo de los neologismos sobre la base de los ejemplos tomados de los diarios (*ABC, El País, La Vanguardia*).

La **meta** de la investigación (tesis) es mostrar procedimientos de formación de palabras en la lengua española contemporánea sobre la base del lenguaje periodístico.

La meta propuesta se propone solución de los siguientes objetivos:

- tener conocimiento acerca de los materiales del problema dado;
- estudiar y sistematizar los materiales escogidos;
- argumentar los criterios del concepto del neologismo;
- elegir ilustraciones para confirmar sus objetivos teóricos;
- mostrar procedimientos de formación de los neologismos;
- mostrar las particularidades semánticas con el significado de modificación;
- hacer conclusiones sobre el uso de los neologismos en el lenguaje periodístico.

Elegimos los ejemplos de periódicos porque el lenguaje periodístico es una fuente inagotable de creatividad léxica. Abarca numerosas áreas de conocimiento:

economía, política, medicina, deporte, informática, técnica y etc. En cada de estas esferas aparecen muchas nuevas palabras o neologismos, por medio de los procedimientos de formación e incluso los extranjerismos. Por eso podemos decir que es la fuente más productiva de renovación de la lengua española contemporánea.

Para solucionar los objetivos marcados vamos a usar los siguientes **métodos de investigación**: el método de descripción lingüística, el método estadístico.

La base metodológica del trabajo la forman investigaciones científicas fundamentales en la esfera de la lingüística general y comparativa, y también la decisión del gobierno por decreto del presidente sobre la educación, el progreso de ciencia y el estudio de las lenguas.

La Novedad de la investigación es que hace tentativas para determinar los procedimientos de formación y la estructura semántica de los neologismos a la luz de intercomunicación de la lengua y la realidad sobre la base del lenguaje periodístico.

La autenticidad de los resultados recibidos de la investigación abastece con tales factores como la base científica de la investigación, metodología de la investigación y sus métodos, carácter integral y grado de correspondencia del concepto teórico, y también con recibo de nuevos resultados y planteamiento de nuevos problemas.

Significación (importancia) teórica de la investigación consiste en la elección, la sistematización y el análisis crítico de los materiales según el problema de los neologismos y sus procedimientos de formación.

La importancia práctica de la investigación se ve en los ilustraciones ricos que representan peculiaridad de función de los neologismos en la lengua española contemporánea. Es posible también aplicar los materiales de la tesis durante elaboración de los diccionarios de nuevas palabras.

La estructura de la tesis. La tesis tiene introducción, dos capítulos, conclusiones de capítulos, conclusión y bibliografía.

I. Capítulo primero

1. Neologismos en español contemporáneo

Según la concepción del científico ruso V. S. Vinogradov **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, una acepción o un giro nuevo que se introduce en el léxico, a causa de necesidad social de nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos. Nosotros tomamos como base la concepción del concepto de neologismo de V. S. Vinogradov. Durante los últimos tiempos los lingüistas se han referido con frecuencia al tema, siempre actual e importante, de los neologismos, es decir, de las nuevas palabras. Haremos el análisis de este ejemplo desde el punto de vista de **A.Bello** (pag.160), que considera que neologismo es «una palabra o un giro, que surgió para designar un objeto nuevo (antes no conocido) o para expresar un nuevo concepto» (Casares p. 261). La palabra cosmonauta (en ruso космонавт) en este caso, quedará como neologismo durante un periodo después de que haya entrado en el vocabulario activo de la lengua. D. E. Rozental y M. A. Telenkova tienen opiniones análogas en la definición del neologismo.

Muchos científicos han estudiado el problema de los neologismos en la lingüística. En la lingüística rusa, por ejemplo, científicos tales como, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S. Ajmanova, A. A. Bragina, V. V. Lopatin, E. A. Zemscaya, V. S. Vinogradov, en la lingüística española - José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Diferentes autores entienden los mismos términos de un modo distinto. Así, N. M. Shanskiy determina los neologismos por lo siguiente: «palabras, aparecidas en la lengua con el carácter de determinados unidades, que todavía no han entrado en el vocabulario activo de la lengua». En esta definición el acento se pone sobre la transitoriedad. Cualquier palabra es nueva hasta que no se convierte en usual. De este modo, la palabra cosmonauta (en ruso космонавт), fue un neologismo durante un corto espacio de tiempo, porque después de primer vuelo del hombre en el cosmos esta palabra se hizo usual.

Antiguamente se distinguían los siguientes tipos de los neologismos:

Neologismos – préstamos - surgen para designar nuevas ideas o nociones, copiando un término de un idioma extranjero, por ejemplo: *la cibernética, el botulismo (intoxicación alimenticia), el parque de atracciones, el Kalasnikov, el fan, el desodorante, el discjockey (enargado de discoteca).*

Otro grupo de neologismos lo constituyen las palabras que han adquirido nuevas acepciones y han reemplazado a los neologismos – préstamos, éstas se llaman **neologismos léxico – semánticos**: *satélite frente a spútnik, congelación frente a coring; discoteca llegó a significar sala de baile sin orquesta.*

Hay neologismos que se han formado según varios modelos productivos, por ejemplo: *cohetódromo frente a aeródromo; arribada ha reemplazado a homing.*

También hay **neologismos de carácter ocasional** que se deben a la creación individual: *francín* en vez de *francés*, *atontilarse* en vez de *hacerse tonto*.

Los neologismos que figuran en la escritura extranjera se llaman **barbarismos**, por ejemplo: *camping, marketing* (del inglés), *amateur* (de francés), *leitmotiv* (del alemán).

Hay también **neologismos fraseológicos**, por ejemplo: *ser muy listo que el hambre – ser muy agudo y avisado; dar de mano – cesar en el trabajo; pez gordo – persona importante.*

Pero ahora en el español contemporáneo distinguen dos tipos de los neologismos. José Martínez de Sousa, lexicógrafo, distingue dos tipos de neologismos:

1. Palabras nuevas creadas a partir de formas y significados ya existentes en la lengua.

1.1. Creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua. En cuanto a la formación, invención o creación de nuevas palabras, en castellano, tenemos dos procedimientos usuales: la **composición** y la **derivación** y existen otros procedimientos neológicos menos frecuentes: la **parasíntesis**, la **abreviación** y el **cruce**.

circuito – circuitería

televisión + novela - telenovela

1.2. Creadas a partir de cambios semánticos.

carroza (‘vehículo’) – *carroza* (‘viejo, anticuado, persona mayor’)

camello (‘animal’) – *camello* (‘vendedor de drogas’)

2. Extranjerismos: palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas.

2.1. Préstamo léxico: se adopta la forma y el significado de una unidad lingüística perteneciente a otra lengua.

La adopción implica una adaptación de la pronunciación original y, casi siempre, de la representación ortográfica.

(ingl.) *football* – *fútbol*

(lat.) *currículum* – *currículo*

(ingl.) *scanner* – *escáner*

2.2. Préstamo semántico: se adopta el significado de una palabra extranjera para una forma ya existente en la lengua receptora.

(ingl.) *mouse* – *raton* (informática)

(ingl.) *window* – *ventana* (informática)

2.3. Calco: se adopta el significado de una palabra extranjera traduciendo el significante a la lengua receptora.

(ingl.) *weekend* – *fin de semana*

top secret – *alto secreto*

Este concepto engloba tanto los extranjerismos que se toman en préstamo de otras lenguas, como las palabras de nueva creación formadas a partir de los procedimientos morfológicos que posee la propia lengua o por cambio semántico.

Ahora bien, al margen de los diccionarios y de las academias, en el idioma constantemente aparecen nuevos vocablos. Esto es inevitable y necesario, porque

los cambios que la vida va generando en las personas y las sociedades humanas van creando nuevas necesidades expresivas en la gente, que el idioma tiene que satisfacer, pues de no hacerlo corremos el riesgo de quedarnos mudos.

Durante mucho tiempo no existieron palabras como *avión*, *automóvil*, *teléfono*, *fotografía*, *licuadora*, *bolígrafo*, *sándwich*, *rocola* o *fax*, por la sencilla razón de que aún no se habían inventado los objetos que cada una de ellas designa. Al inventarse un nuevo objeto, maquinaria o instrumento, o al descubrirse una nueva realidad, o una vieja pero que no se conocía, surge la necesidad de darles un nombre, y entonces aparece un neologismo. Este puede ser palabra nueva, inventada a propósito; pero puede ser también una palabra preexistente, a la que se da una nueva acepción. Así mismo puede tratarse de una palabra de otro idioma, que a falta de una propia, comenzamos a usar hasta aclimatarla en el nuestro. Un ejemplo de esto último es la palabra «sándwich», que acabo de utilizar. Estos vocablos extranjeros que incorporamos a nuestra lengua se conocen como «**extranjerismos**». A este tipo pertenecen palabras que adoptamos directamente, respetando su ortografía, o haciéndoles ciertas modificaciones para castellanizar su morfología, como es el caso de «sándwich», «whiski» (el DRAE registra también la forma «güisqui»), «kiosco» (se admite también «quiosco»), «chalé», etcétera. Pero pueden ser traducciones literales de términos extranjeros, como «plumafuente», traducción del inglés “fountain pen”; «perrito caliente», del inglés “hot dog”; «jardín de infancia», del alemán «kindergarten», o «baloncesto», del inglés “basketball”. Este tipo de extranjerismos se conocen como calcos lingüísticos, o simplemente calcos.

Hay que distinguir los **préstamos** y los **extranjerismos**. Los **préstamos** enriquecen una lengua en tanto que unidades aceptadas por las hablantes y porque el sistema de la lengua que los acepta los adapta sin traumas, sin problemas. Los **extranjerismos**, en cambio, pueden ser un verdadero problema si son usados por las hablantes de forma innecesaria, cosa bastante común, por desgracia. El fenómeno de los extranjerismos tiene una doble vertiente; una positiva y otra negativa. Esto da origen a dos tipos de neologismos. Cuando usamos un término

extranjero que no tiene sustituto en español, la lengua se enriquece y los denominamos *neologismos necesarios*, y sólo en este caso enriquecen la lengua, que no corre peligro. En el caso contrario, cuando usamos una palabra extranjera en lugar de una española estamos empobreciendo la lengua y el sistema se resquebraja puesto que este hecho significa perder palabras patrimoniales o del fondo común, denominándose entonces *neologismos innecesarios*. Por desgracia (ya sea por ignorancia o por afán de parecer distinguidas) último caso se da muy a menudo.

Es de gran importancia notar la diferencia entre préstamos y extranjerismos, ya que son dos cosas distintas.

Préstamo es toda palabra o expresión tomada de otra lengua que se ha asimilado total y perfectamente a la nuestra y el o la hablante no es consciente de que está utilizando una palabra extranjera. Un préstamo, en su origen, fue un extranjerismo que con el paso del tiempo fue, no sólo asimilado y adaptado a nuestro sistema, sino que también estuvo exento de rechazo por parte de los hablantes.

El *extranjerismo*, en cambio, es una palabra o expresión tomada de cualquier lengua extranjera que no se ha adaptado al sistema español y que los hablantes observan como extraña, no común, es decir, como palabra que no es española.

Los extranjerismos y su abundancia en la lengua española es un fenómeno que obedece fundamentalmente a una causa: el desarrollo tecnológico e industrial lleva consigo aparejada la presencia de un término. De ahí que la mayor parte de los extranjerismos que se pueden observar actualmente en la prensa escrita son anglicismos, ya que cuando un país exporta tecnología también exporta la palabra designativa. A mayor poder económico, político, tecnológico e industrial, mayor capacidad para exportar vocabulario (y hay que admitir que hoy en día la mayor potencia en casi todo es Estados Unidos) y a la inversa, a menor poder mayor posibilidad de importar vocabulario extranjero.

Pero los neologismos no siempre son extranjerismos, pues hay muchos que se crean dentro del propio idioma, siguiendo determinadas reglas para la creación o formación de palabras, o bien agregando a una palabra ya existente un nuevo significado.

La **neología** es la parte de la lingüística que se ocupa de estudiar la creación de nuevas palabras. Además de los *préstamos*, procedimiento mediante el cual los *extranjerismos* unidades léxicas, o vocablos que provienen de un idioma extranjero - inglés, francés, árabe... han pasado a formar parte del vocabulario español mediante el *calco o préstamo semántico* (la traducción de un término extranjero palabra por palabra: ejemplo baloncesto < basketball , contenedor < container). Los dos procedimientos más usados en español para estas nuevas formaciones son la **composición**, **derivación**, y **abreviación**.

2. Neologismos por composición

Los criterios de clasificación de los compuestos suelen ordenarse atendiendo a diversos aspectos formales. Si se toma como base la conexión sintáctica entre las unidades que los forman, podemos hablar de *compuestos coordinados* y *subordinados*; si por el contrario atendemos a la relación existente entre la categoría del compuesto y las categorías de las bases que lo integran distinguiremos entre *compuestos endocéntricos* y *exocéntricos*. El procedimiento morfológico llamado **composición** es el resultado de la unión de dos o más unidades léxicas que tienen fuera de tal unión forma, función gramatical y significado por sí mismas, es decir, que funcionan como palabras independientes en la lengua.

Verbos como **maldecir**, **malcriar**, sustantivos del tipo **altavoz**, **sacacorchos**, son *compuestos subordinados* ya que uno de sus elementos modifica al otro, crea una relación de dependencia o como asegura Soledad Varela "satisface la estructura argumental del otro" (Varela Ortega, Soledad, 1990, p. 106).

Por el contrario, compuestos como **agridulce**, **cojitranco**, **verdinegro** están formados por palabras de la misma categoría léxica --adjetivo-- mantienen, como anota Moreno Cabrera, "una relación en pie de igualdad" (Moreno Cabrera, Juan Carlos, 1995, p. 454), se yuxtaponen: son *compuestos coordinados*.

Cuando el vocablo resultante de la unión de dos palabras de igual categoría gramatical (sustantivo + sustantivo, adjetivo + adjetivo) da como resultado un término que pertenece a esa misma categoría hablamos de *compuestos endocéntricos*. Una mujer **sordomuda** (adj.) es alguien que a la vez es sorda (adj.) y muda (adj.). La **malvarrosa** (N) es una planta que posee las características de las malvas (N.) y de las rosas (N).

Sin embargo, **matamoscas** (N), **lavafrutas** (N), **abrecartas** (N), **tragaluz** (N), son sustantivos que designan objetos formados todos ellos de un primer elemento compositivo verbal (*mata- lava- abre- traga-*) y un segundo elemento compositivo nominal (-moscas, -frutas, -cartas, -luz); es decir, de elementos de distinta categoría léxica; son, pues, *compuestos exocéntricos*.

Los artículos de prensa reflejan estas construcciones porque las diversas combinaciones que pueden existir entre sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, son tan numerosas como sugestivas.

Analicemos ejemplos de compuestos integrados por dos piezas léxicas con estructura $N+N = N$:

"Colombia critica a EEUU en el caso del **narcoavión**",

El primer formante **narco** es un elemento compositivo que significa "droga"; en el sentido de sustancia química que crea adicción ha generado numerosos compuestos: **narcotraficante**, **narcotráfico**, **narcodólares...**; todos ellos con un significado y matiz delictivo, pero no debemos olvidar que a la vez, el mismo elemento, origina otros derivados cultos al emplearlo en su primitivo origen griego *nárke* 'adormecimiento' en vocablos como **narcotizar**, **narcosis**, **narcoterapia**, **narcotización**, **narcotismo**, esta vez con un claro matiz paliativo.

Un **narcoavión** es un avión 'que se dedica a transportar droga'; nos encontramos ante un compuesto subordinado con una relación endocéntrica. La

explicación de la estructura neológica está clara, el matiz semántico es incierto ya que por la aclaración anterior ignoramos si el avión trasladaba medicinas o estupefacientes. Nos consolaremos pensando que, en todo caso, la palabra elegida es una formación correcta.

La incorporación a la sociedad de nuevas tecnologías trae consigo creaciones basadas en ellas; la televisión produjo en su día no solo programas propios, sino también una numerosa familia léxica: **telediario, telebasura, teleadicto, teleclub, telenovela, telecomedia** ...; con **móvil** parece que puede suceder algo semejante:

"El **movichándal** es lo que priva y por ello es más caro que el chándal normal".

"Para nuestros jóvenes inmersos en la **movilset** la carta de amor es una reliquia del pasado".

Movichándal es, según su creador, una prenda deportiva que posee un bolsillo adicional para transportar el teléfono móvil, de nuevo un compuesto subordinado endocéntrico. La *jet set* es un anglicismo que designa a un grupo –*set*- internacional de personas ricas, famosas, con éxito, que viajan constantemente en avión propio –*jet*- y que lleva una vida placentera. No extraña, pues, que atraiga numerosas envidias y procure abundantes adeptos, entre ellos el periodista, que no duda en apropiarse del *extranjerismo* **movilset** para formar el neologismo compuesto subordinado endocéntrico, que señala a un grupo selecto -de jóvenes, según el contexto- usuarios del teléfono móvil para sus declaraciones de amor.

Con estructura Adj + N = N, es decir, formando nombres compuestos de adjetivo y sustantivos, encontramos ejemplos como:

"Vivan el **gilifútbol** y la anestesia mental!" (ABC 3-12-98),

donde el neologismo se crea a partir de un elemento muy coloquial, **gili** usado como insulto, que unido al sustantivo fútbol da lugar a una formación exocéntrica

subordinada muy llamativa semánticamente, pues destaca el sentido peyorativo que posee para algunas personas este deporte. Asimismo se documentan compuestos formados con la estructura N+ Adj = Adj

"Es tan estúpido hablar de un Cavafis exclusivamente poeta **homoerótico** y efébico como el que unos especialistas nos ofrecen...".

Este compuesto formado por homosexual y erótico significaría "persona que representa escenas eróticas entre homosexuales", su primer elemento *homo*, ha generado una larga serie de derivados con el significado originario de "igual": homófono: de igual sonido; homólogo: que son semejantes a otros de su misma especie; homonimia: nombres iguales; homogéneo: formado por elementos iguales...

De otro lado encontramos numerosos ejemplos con el verbo como primer lexema o elemento del compuesto; esta secuencia V+ S = S es una de las más productivas en español: **sacacorchos, quitanieves, pinchadiscos, lavaplatos, abrecartas, picapleitos, pararrayos, quitasol, rompeolas**, etc. De ahí la nueva formación:

"La oruga **tragacoches** es la solución más contundente aplicable sólo en las calles anchas" (ABC 3-2-99).

Un neologismo muy poético lo encontramos en:

"Y yo, entrado noviembre, cuando brilla el sol y sus reflejos gualdos dan en los ramajes **hojienrojecidos** de las hayas...", (Jorge Ferrer-Vidal. Otoño y Gimnasia, ABC 2-11-98).

Existe gran cantidad de compuestos españoles que presentan esa **-i-** en el primer formante del compuesto: **ambidextro, rabiblanca, paticojo**, que define la subordinación de un elemento al otro.

Asimismo se documentan estructuras con una construcción paronomásica, o sea, creados por semejanza de sonidos:

"Los **pedabobos** ya empezaban a causar estragos en las filas inocentes del idioma..." (ABC 24- 12- 98). La formación se crea por semejanza con pedagogo.

3. Neologismos por derivación

Debido a los numerosos afijos que existen en español analizaremos únicamente los casos más numerosos o llamativos. La **derivación** es el procedimiento morfológico que consiste en añadir afijos (prefijos, sufijos, interfijos, circunfijos) a una base para construir una nueva palabra. Base es la unidad morfológica que se usa como soporte inmediato para un proceso de formación de nuevas palabras; por ejemplo, el adjetivo **móvil** es la base para formar otro adjetivo por medio de la adicción de un prefijo (in-**móvil**), y a la vez forma otros derivados por sufijación: el sustantivo **móvil**-idad, el verbo **móvil**-izar. **Base** también se emplea como equivalente a **tema** y **raíz** (Matthews, 1980, p. 68). Las formas resultantes -sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios- se denominan derivadas.

Prefijos

Documentamos nuevas formaciones con el prefijo **hiper-** de origen griego, que indica 'superioridad, exceso'; su uso con el significado de 'muy' es propio de la lengua coloquial (Diccionario de uso de español, 1996, p. 940):

"... ahora es el Real Madrid el que se mira con **hiperpelusilla** amarilla en el espejito mágico que es el Barcelona" (ABC 25-5-99).

En este ejemplo el prefijo unido a un diminutivo refuerza el significado de exageración. Este uso enfático de los diminutivos es ya de empleo generalizado.

"La **hiperfobia** de nuestra sociedad hacia los magrebíes está alcanzando en las zonas cercanas al Estrecho cotas inimaginables hace sólo una década." (La Vanguardia 6-4-99).

El sustantivo **fobia** en la acepción de ‘odio, antipatía hacia algo o alguien’ ve fortalecido su significado con la adición del prefijo; produce, por lo tanto, otro nombre provocador y atrayente. Si la frase hubiera estado formada del siguiente modo: ‘las actitudes racistas de nuestra sociedad hacia los magrebíes...’, es probable que el lector hiciese caso omiso de la noticia, el neologismo lo evita.

El prefijo **des-** con un significado de "privación" ha generado numerosos vocablos: **desconfianza, desacuerdo, desagrado, desamor...** De ahí:

"Alfredo [Di Stéfano] es un ser admirablemente hierático; ni en el umbral del infierno de la **desfortuna** descompone el gesto..." (ABC 1-12-98)

El nuevo vocablo es sinónimo de desgracia con formación semejante, *desfortuna* = sin fortuna.

El prefijo **ultra-** "más allá de" o "al otro lado de" en "estos maleantes no temen nada del **ultramundo**", (ABC 4-11-98) es un caso de redundancia, porque el prefijo ya posee en sí mismo este significado de más allá.

Y en "El **retúnel** de O'Donnell estará abierto en abril" (El País 25-1-99), observamos un claro ejemplo de uso repetitivo del prefijo, ya que un **retúnel** es un túnel que tiene continuación en otro de características semejantes.

Incluso se emplea un prefijo para crear un neologismo que entra a formar parte de una antítesis:

"Se va al corralón de los muertos y allí se trata de que ellos convivan con nosotros, incapacitados como estamos para **conmorir** con ellos" (ABC 4-11-98)

Pues contrapone el mismo tipo de formación léxica: prefijo + verbo: con- + vivir > con- + morir, con dos significados contrarios.

El lenguaje periodístico recoge, con frecuencia, elementos de composición que con el uso están en vías de convertirse en prefijos; son los llamados

prefijoides. De ellos el más claro ejemplo es **ciber-** debido al auge generalizado de la informática y de Internet; neologismos como: **ciberpolicía, ciberdelito, cibersexo, cibercompra, ciberusuario, cibermedicina, ciberbanco, ciberpunk,** en su origen compuestos con el adjetivo cibernético modificado, están dando paso a un verdadero prefijo *ciber-*, lo mismo sucede con las familias léxicas formadas con los elementos compositivos **tele-: telecaridad, telemando, telecine, telemascota, telediario, telestrella,** y **euro-: euroministro, euromisil, eurobono, eurocheque, euroventanilla, eurotúnel.** Estas creaciones son un fiel reflejo de cambios lingüísticos y un claro ejemplo de las modificaciones que experimenta la lengua a través del nivel de uso de los hablantes.

Sufijos

Por lo que respecta al apartado de los sufijos, señalaremos que el lenguaje periodístico tiene cierta preferencia por determinadas formaciones: **-ismo, -ista, -ción, -al, -dad, -izar, -mente** presentan un porcentaje de uso muy superior al de los demás, aunque se encontrarán ejemplos de todos ellos.

-Ismo : la proliferación de neologismos creados a partir de este sufijo en la prensa escrita es notable; con una base léxica nominal --y concretamente de nombre propios-- se documentan numerosas y llamativas construcciones; la causa no es otra que su significado: ‘modo, sistema, doctrina’. Podríamos aseverar que es el sufijo preferido por los periodistas que siembran sus columnas de vocablos como: **aznarismo, fraguismo, suarismo, hormaecheismo, felipismo, pujolismo, estajanovismo, negrinismo, gilroblismo charlesbronsonismo, gilismo;** aunque en este caso dudamos de si se trata del apellido o del partido político formado por el Sr. Gil: Grupo Independiente Liberal; y es que el neologismo que documentamos no lo aclara y con ambas bases puede darse la derivación:

"... de no mediar el pacto el **gilismo** depredador puede convertir la zona en un solar edificable" (ABC 17-3-99).

De igual forma se ven sustantivos procedentes de adjetivos: **pobrismo** < pobre (Adj) + -ismo, **matonismo** < matón (Adj) + -ismo, **seguidismo** < seguido (Adj) + -ismo, **ñoñismo** < ñoño (Adj) + -ismo.

Incluso se detectan neologismos cuya base es a la vez un derivado **bestialismo** < [[bestia]_n + -al] > [bestial]_a +ismo]_n, y también formaciones con bases léxicas sustantivas: **apellidismo, entreguismo, biografismo, pactismo**.

-Ista: sus derivados dan origen tanto a nombres como a adjetivos y tienen una representación mayoritaria en nuestra prensa. Documentamos sustantivos derivados de adjetivos con un significado de ‘partidario o seguidor de’: **enemiguista, patrioterista, seguidista**. Sustantivos derivados de otros sustantivos, generalmente nombres propios: **estajanovista, thacherista, henrygeorgista**.

Asimismo, existen adjetivos procedentes de sustantivos --siempre en épocas electorales--, la política: **pactista, frentista, resultadista**. Adjetivos obtenidos a partir de otros adjetivos, derivados a su vez de un adjetivo sufijado con **al-**:

"... esa necesidad **coloquialista** de la poesía de la posguerra" (ABC 10-11-98).

"Aparte los contrasentidos, el acuerdo **hipernacionalista** nace como un reto..." (El País 28-12-98).

"El frente **constitucionalista** derrotó de nuevo al PNV en la votación de ayer" (*La Vanguardia* 11-1-01).

Incluso hay adjetivos derivados de otros adjetivos formados a partir de un adjetivo sufijado con **-ero**:

"Yo confieso ser uno de esos aficionados **patrioteristas**, que desde mi nacimiento disfruté con todos los triunfos de los deportistas españoles" (ABC 1-5-99).

-Ción : este sufijo se emplea como fuente inagotable de formaciones *asistemáticas* (modificaciones de las reglas de formación) por falta de base en el sistema, genera sustantivos derivados de verbos que denotan "acción" , pero parece que las bases verbales en **-izar** son las que proporciona mayor número de neologismos:

"La **bancarización** de nuestro país" (ABC 11-7-99).

"La tesis de la **televisación** de lo público" (ABC 11-5-99).

"La **fascistización** del régimen de Franco en momentos claves" (*La Vanguardia* 20-12-98).

Se han creado a partir de los inexistentes **bancarizar, televisar, facistizar**. Aunque también se encuentran neologismos formados según dicta el sistema :

"La **desespañolización** creciente del País Vasco" (*El País* 7-1-99).

"Sobre la **criopreservación** de tejidos los expertos piden..." (ABC 4-3-99).

"... la imprescindible dosis de imaginación que Goethe afirmó que era inseparable de cualquier proceso de buena **historiación**" (El País 2-5-99).

Los verbos españolizar, criopreservar e historiar son verbos lexicalizados, es decir están incorporados en el sistema general de la lengua.

-Al: aunque las formaciones con dicho sufijo no suelen presentar irregularidades morfológicas, pueden ser un buen ejemplo para explicar la variada función de determinados sufijos: sustantivos procedentes de nombres y sufijados en *-al* que denotan ‘abundancia del primitivo’:

"No es saludable que el primer partido de la oposición ande metido en este **pantanal**" (ABC 15-5-99).

"Esto es un **carajal** como dijo el raier Pep Borrell" (ABC 23-1-99).

O adjetivos procedentes de nombres que designan ‘pertenencia’:

"Borrell se ciñó de manera ajustada al ascenso **escalafonal**" (ABC 15-5-99).

"En la cita **congresual** se debatirán las reformas de la Junta Directiva popular" (*El País* 12-11-99).

Asimismo adjetivos derivados de otros adjetivos:

"Eso le da una lozanía diurna lejos de su antiguo aire **nocturnal**" (ABC 21-4-99).

-Dad : es un sufijo que forma nombres abstractos de cualidad a partir de adjetivos. Es un buen ejemplo para conocer los alomorfos, --variantes combinatorias de los morfemas en contextos diferentes--, ya que -dad presenta cambios en **-edad** cuando el primitivo es bisílabo: cortedad; **-idad** cuando tiene más de dos sílabas. Este es el más productivo:

"Esta obra que defiende la **genovesidad** de Colón..."

"La **historicidad** que pertenece a la obra humana..."

"La **perniciosa** de Van Gaal a quien Núñez ama..."

-Bilidad, cuando la base acaba en -ble:

"... reformar la educación para garantizar la **empleabilidad** de los estudiantes" .

-Eidad cuando acaba en -eo: espontaneidad.

"La **uropeidad** de nuestros diputados contrasta con sus ideas no siempre cosmopolitas en materia de inmigración".

Todas las categorías léxicas --términos que hacen referencia a las clases en que, tradicionalmente se han agrupado las palabras que comparten determinadas propiedades, en este caso sustantivo, adjetivo, verbo-- son capaces de generar nuevas palabras; si bien las más abundantes son la nominal y la adjetival, también hay que tener en cuenta la creación de verbos.

Respecto a los sufijos empleados para la formación de derivados, **-ear**, **-ecer**, **-ificar**, **-izar** son los más usados. Si consultamos el diccionario inverso de Bosque, comprobaremos que las entradas correspondientes a verbos en **-ear** son las más numerosas con 1326 registros, seguidas de **-izar** con 561 entradas; las formaciones en **-ecer** con 330 registros y los verbos en **-ificar** con 126 entradas son importantes, aunque más escasas en número de términos.

Esta relación no es exacta, pues todos sabemos que la cifra de lexicalizaciones (incorporación de elementos nuevos en el sistema general de la lengua), no corresponde al número ajustado de palabras empleadas en un idioma, ya que el camino de una formación hasta llegar al diccionario es largo y no todas entrarán a formar parte de él, pero sí es un dato bastante fiable a la hora de constatar que la categoría léxica verbal es capaz de producir suficientes recursos para cubrir las demandas propias de la evolución lingüística.

Es curioso observar el siguiente fenómeno: el sufijo **-izar**, que crea verbos procedentes de nombres y de adjetivos, es muy productivo en la prensa escrita y se usa incluso con bases que son nombres propios: Arrabal, Dalí, Alejandro Jodorowsky (escritor ucraniano), el entrenador del Barcelona Van Gaal, incluso la famosa píldora Viagra presentan sus correspondientes verbos en el ámbito periodístico:

"Si Arrabal ha **arrabalizado** al Greco, si Dalí ha **dalinizado** el universo yo aspiro a **desjodorowskyzar** el globo".

"¿ Se **desvangalizará** el fútbol español en 1999 ?".

"Al margen de fobias y filias hay que reconocer que Clemente y Gil venden y **viagrizan** el interés...".

No obstante, se documentan neologismos en **-izar** formados con nombres comunes (**dolarizar, masterizar, plurietnizar**), y derivados con base léxica adjetiva:

"...los miles de huidos dejan tras de sí un vacío, que... será ocupado por serbios, con el propósito de **desalbanizar** la provincia".

Aunque el español utiliza varios sistemas de adverbialización (concesión del valor o de la función del adverbio a otra parte de la oración), son los adverbios de modo los únicos que emplean un procedimiento derivativo, pues añaden el sufijo **-mente** a una base adjetiva; ésta es en ocasiones un derivado de un nombre propio:

"...la norma de prisión sin juicio previo se está volviendo **garzonianamente** laxa" .

"Si a Mijatovic le duele la guerra de su país [...] tiene dos opciones: una la **quijotesicamente** noble de pedir la excedencia...".

Se encuentran numerosos ejemplos para ilustrar este tipo de derivados: **nacionalmente, anoréxicamente, monolíticamente**. Incluso asistemáticos, que deben explicarse como "extrañamientos o funciones poéticas de lenguaje periodístico", casos del tipo ***noviembrenmente * lanarmente**, con una base léxica sustantiva el primero y un adjetivo concreto el segundo, son formaciones no admitidas por la norma.

"... mientras yo me sentía cada vez más y más **noviembremente** entristecido por causa del maldito otoño..."

"Pero llevan tanto tiempo obedeciendo **lanarmente** a sus electores políticos que Delgado y sus muchachos se han olvidado hasta de cómo no hacer el ridículo".

Es frecuente observar en la formación de nuevas palabras fenómenos que son, a causa de sus formantes, creaciones muy cultas, y es evidente la continua presencia del léxico denominado por García Platero, 'jerga de portavoz' y la posterior estandarización (adaptación a la norma común) de las diferentes unidades en virtud de la demanda del público receptor, cada vez más familiarizado con este vocabulario:

"...un referéndum popular que establezca un sistema electoral mayoritario que ponga fin a una **minipartitocracia**".

"En los últimos quince años ni la **cleptocracia** zaireña habría subsistido..".

"Esta frase pertenece a un conspicuo **electorólogo** del partido popular..."

"¿La **corrupciología** es ciencia auxiliar de la política?"

"Imaginar algo distinto equivaldría a desconocer el carácter y la fábrica mental de José M^a Aznar, de eso que ya puede empezar a llamarse **aznarología**".

-Cracia, -logo, -logía: sufijos de origen griego impensables hace años en la prensa escrita han creado formaciones que están pasando al registro cultural de los hablantes.

Igualmente el uso indiscriminado de sufijaciones apreciativas, diminutivos en su mayoría con un valor semántico alterado en determinados contextos, que dejan a un lado su primitivo valor diminutivo en beneficio de una atribución peyorativa, se aprecia cada día con más frecuencia:

"Sendas parejas de niños **pijitos** (una del Real y otra del Barça para no discriminar) se han pegado un **sopapito** o **patadita** en el curso de un entrenamiento y han aderezado la noticia con entrevistas a los **protagonistitas** de este pugilato tontorrón."

"La **minicumbrecita** Sanz- Toshack..."

-Azo: la variada función de este sufijo como aumentativo con sentido peyorativo tanto en formaciones procedentes de nombres como de adjetivos continúa vigente en nuestra prensa:

"Hemos tenido que refrenar los ímpetus judiciales de Garzón [...] porque en la floresta política salen tiranos, **tiranazos** y tiranuelos como hongos..."

"Enrique Patterson, negro de nación, cubano actual de todas las cubanías, incluso **cubanazo**."

Asimismo, se aprecia todavía hoy la función de este sufijo, anotada en su día por Monge, en sustantivos derivados de nombres para designar 'acción voluntaria, fuerte e inesperada', como son las designaciones de disparos y explosiones: balazo, bombazo... Naturalmente los tiempos cambian, las armas y los campos de batalla con ellos:

"Ahora es mejor callar, dijo Toshack en el vestuario a los pocos minutos del **misilazo** celtiña 5-1" .

Es un clásico ya del lenguaje periodístico el uso generalizado de golpe, pero no en el sentido físico sino en su acepción de ‘golpe de Estado’:

"Si la revuelta popular acaecida en 1989 en la capital de Venezuela fue conocida como el **caracazo** la abrumadora mayoría lograda ahora...".

Pensamos que, en un futuro cercano, este sufijo tomará un matiz semántico más amplio designando ‘un golpe de efecto’, es decir, una acción inesperada que sorprende e impresiona, así lo demuestran estos ejemplos:

"El **almodovarazo** que dio ayer ‘Todo sobre mi madre’ durante su proyección matinal...".

"El **contrapensionazo** en cifras...".

4. Neologismos por abreviación

En ocasiones, es difícil deslindar la diferencia entre sigla y acrónimo; este último es una variedad de sigla que está formada por las iniciales de los componentes de una unidad léxica que ya está lexicalizada y que, por lo tanto, se adapta a las normas gráficas y se lee como una unidad : Renfe (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles). Por último queremos tratar un procedimiento neológico que parece atraer a los periodistas como colectivo de un modo particular; se trata de la siglonimia o tipo de formación léxica que toma como base las siglas; supone un proceso mucho más avanzado en la lexicalización que la abreviatura, dado que es una abreviación que se deletrea en el plano oral: la *ucedé*, el *pepé*.

El uso de tales elementos en el vocabulario ha proliferado en los últimos tiempos de tal modo que existen diccionarios de siglas; las redacciones de los diarios y oficinas de prensa disponen de listados propios de formaciones siglicas y acronímicas, que son unos elementos que han salido de niveles lingüísticos cultos y han pasado a los vulgares. Ya nadie identifica USA como una sigla sino como otra denominación de Estados Unidos; es posible que muchos hablantes ignoren el

verdadero significado de BUP, OTAN, TALGO, OVNI, SER... Las siglas abarcan todos los campos sociales, partidos políticos, bancos, comunicaciones, enseñanza, instituciones, títulos...; no debe extrañarnos, pues, que sean bases comunes que admiten afijos.

No vamos a tratar en este trabajo el proceso de lexicalización de las siglas y acrónimos y las etapas que jalonan tal proceso; nos limitaremos a documentar algunos ejemplos que ilustran estas derivaciones:

"Como Telefónica es pequeña para el tamaño mundial de las empresas de Telecomunicaciones era fácilmente **opable**".

Opable: neologismo formado por el acrónimo OPA, procede del enunciado oferta pública de adquisición de acciones; es un adjetivo con una derivación *asistemática*, solamente en principio, pues la norma dicta que los derivados sufijados en -ble deben usar una base léxica verbal. El verbo *opar* no está aún lexicalizado y es en sí mismo otro neologismo; de otro lado, el sufijo elegido es el correcto, pues -ble significa la ‘posibilidad de realizar en el objeto de que se trata la acción del verbo que forma la base. **Opable** es, en este caso, una empresa capacitada para recibir una oferta pública de adquisición de sus acciones.

"...el calor de la acogida [...] disparó las interpretaciones de los expertos en cenáculos **onusianos**"

Onusiano, adjetivo creado a partir de la sigla ONU (Organización de las Naciones Unidas), tan avanzada en el proceso de lexicalización que admite ya la categoría gramatical de número, el morfema -s. En este caso concreto el sufijo -ano presenta un alomorfo -iano adoptado en numerosos vocablos que designan ‘relación con’ basados en un nombre propio acabado en consonante: **mendeliano, hegeliano, herodiano, moratiniano, agustiniano, ciceroniano, draconiano, calderoniano, volteriano**... Al adquirir la sigla morfema de plural, admite esta variante.

"Mariano Rajoy es persona de sólida formación jurídica... se encuentra a salvo de cualquier tentación de exceso autoritario o **galístico**".

Galístico, adjetivo formado a partir de la sigla GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación); a pesar de que en un principio pueda parecer una formación muy creativa, morfológicamente no lo es, puesto que la única creación es el uso de la sigla como base. El sufijo **-ístico** forma adjetivos que denotan pertenencia o relación.

"...es evidente que el votante conservador está viendo en un PP autonomista un atractivo mayor que en un **hachebizado**".

Hachebizado es un adjetivo derivado de un verbo, formado a partir del verbo **hachebizar** y éste a su vez de la sigla HB /hachebé/ Herri Batasuna, que ha desarrollado elementos vocálicos procedente del deletreo de sus componentes manifestados gráficamente; la creatividad neológica del vocablo consiste en que procede de una base que es en sí misma otro neologismo.

II. Capítulo segundo

1. Formación, invención o creación de nuevas palabras

En cuanto a la formación, invención o creación de nuevas palabras, en castellano, tenemos dos procedimientos usuales: la **composición** y la **derivación** y existen otros procedimientos neológicos menos frecuentes: la **parasíntesis**, la **abreviación** y el **cruce**. Nosotros estudiaremos solo tres: la **composición**, la **derivación**, la **abreviación**.

Las **palabras compuestas** pueden pertenecer a diversas categorías gramaticales. Pueden ser, por ejemplo, sustantivos: *bocacalle*, *pasamano*, *casaquinta*. Adjetivos: *agridulce*, *verdinegro*, *anchilargo*. Pronombres: *cualquiera*, *quienquiera*, *nosotros*. Adverbios: *tampoco*, *anteayer*, *medianoche*.

Conjunciones: *aunque*, *sino*. Numerales: *dieciséis*, *veintinco*, *treintaidós*. Interjecciones: *Dios mío*, *por Dios*, *ah caramba*. Se puede observar en estos tres últimos ejemplos que los elementos de la composición se escriben separados, aunque se pronuncian unidos. El hecho de que se escriban separados no significa que no sean palabras compuestas. Lo son, porque se trata de elementos que, si bien cada uno tiene su propio significado, al juntarlos, forman una unidad semántica, con un significado propio, independiente del que cada elemento tenga por separado.

Por otra parte, así como las **palabras compuestas** pueden ser de diversas categorías, así mismo es posible que en la composición de una palabra entren palabras simples también de diferentes categorías. *Bocacalle*, *pasamano* y *casaquinta*, por ejemplo, son sustantivos, y en la composición de cada una de ellas entran palabras simples que son también sustantivos. Pero en *quitasol*, *rompeolas*, *portarretrato* y *guardameta*, que también son sustantivos, los elementos compositivos son un verbo y un sustantivo: «quita + sol», «rompe + ola», «porta + retrato», «guarda + meta». Puede ser que se unan un adverbio de modo y un verbo por intermedio de una forma pronominal para formar un sustantivo: «bien + me + sabe». *Paraguas* es también sustantivo, pero sus componentes son una preposición y un sustantivo: «para + aguas». *Caradura* es igualmente sustantivo, pero en su composición entran un sustantivo y un adjetivo: «cara + dura». Caso parecido es el de *buen mozo*, en que se unen un adjetivo apocopado y un sustantivo: «buen (o)» y «mozo». Otro sustantivo es *automóvil*, pero se forma con un prefijo y un adjetivo: «auto + móvil». Un sustantivo compuesto puede estar formado igualmente por dos adjetivos: «sordo + mudo»: *sordomudo*, que es adjetivo, pero también sustantivo.

La **composición**, como ya vimos, es uno de los principales procedimientos para la formación de nuevas palabras. Se llaman **palabras compuestas** a aquéllas que se forman mediante el enlace de dos o más *palabras simples*. Estas, por supuesto, son aquéllas que no son compuestas, es decir,

aquéllas en cuya formación no entran otras palabras. *Bocacalle* es una palabra compuesta, en cuya formación entran dos simples: *boca* y *calle*. También se consideran compuestas a las palabras que se forman con un prefijo y una o más palabras simples. *Contraataque* es palabra compuesta, formada por la unión del prefijo *contra-* y el sustantivo *ataque*. Obsérvese que en esta palabra el prefijo *contra-* es una partícula, pero tiene un significado, el de oposición o contrariedad, que transfiere a la palabra compuesta: *contraataque* es el ataque que se produce como defensa contra el ataque del enemigo.

Curioso es el caso del sustantivo *porsiacaso*, un venezolanismo admitido por la Real Academia, formado por la combinación de una preposición, una conjunción condicional y un adverbio de modo: «por + si + acaso».

Es común que los elementos compositivos se una para formar una palabra compuesta sin sufrir alteración fonética ni morfológica: *casacuna*, *bocamanga*, *paraguas*. Pero suele ocurrir que algunos de los elementos compositivos sí sufran alteración. «Rojo + negro» da *rojinegro*; «agrio + dulce» da *agridulce*; «cara + largo» da *carilargo*; «mano + roto» da *manirroto*.

Es importante tener en cuenta las normas de acentuación de las *palabras compuestas*. El principio general es que estas palabras funcionan como si fuesen una sóla, y en consecuencia, siguen la regla normal de acentuación, sin tomar en cuenta la acentuación de cada uno de sus componentes por separado. Por ejemplo, la palabra *ciempiés* se considera palabra aguda terminada en «s», y por tanto lleva tilde, no obstante que su segundo componente, «pies», no lleva marcado el acento, por ser monosílabo. Igual ocurre con *asimismo*, palabra grave terminada en vocal, por lo que no lleva marcado el acento, a pesar de que su primer componente, «así», aisladamente sí lleva tilde, por ser palabra aguda terminada en vocal, pero al entrar en la composición de la palabra *asimismo* pierde esa condición. Sin embargo, hay que tener presente que la palabra compuesta *asimismo* puede escribirse también con sus elementos separados, «así

mismo», y en este caso «así», sí lleva marcado el acento.

Decimoséptimo es palabra esdrújula, y como tal lleva, el acento marcado en su segundo elemento, «séptimo», que aisladamente también es esdrújula. Igualmente, el primer elemento, «décimo», por separado es también esdrújula, y por eso lleva marcado el acento, pero al unirse a «séptimo», «décimo», se debilita desde el punto de vista del acento, y por eso la palabra compuesta resultante, *decimoséptimo*, sólo se acentúa en su segundo componente.

Ahora bien, muchos vocablos compuestos se escriben con sus elementos compositivos separados por un guión: *hispano-americano*, *franco-belga*. En estos casos, cada elemento conserva su acentuación propia: *franco-alemán*, *épico-dramático*, *histórico-crítico*.

Según los tipos de lexemas integrantes, la composición puede ser:
Dos sustantivos:

boca-manga	foto-composición
agua-nieves	carri-coche

Sustantivo y adjetivo:

peli-rojo	agua-marina
agua-fuerte	boqui-rubio

Preposición y sustantivo:

para-rayos	para-sol
para-guas	de-mente

Dos adjetivos:

azul-grana	roji-blanco
decimo-octavo	agri-dulce

Verbo y sustantivo:

saca-corchos	abre-latas
--------------	------------

lava-ropas	cuenta-gotas
------------	--------------

Dos verbos:

subi-baja	hazme-reir
vai-ven	

Sustantivo y participio:

perniquebrado	radioaficionado
---------------	-----------------

Preposición y verbo:

sin-razón	con-formar
pro-clamación	con-tener

Frases enteras:

porsiacaso	correveidile
verbigracia	

2.Derivación

Los tipos de unión de afijos con lexemas son cuatro: 1. Lexema más afijo precedente, que produce palabras prefijadas (*revivir*); 2. Lexema que soporta un afijo en su interior, que produce palabras infijadas (*azuqu-it-ar*); 3. Lexema al que se une un afijo posterior, que produce palabras sufijadas (*azucar-ero*); 4. Lexema al que se unen simultáneamente un prefijo y un sufijo, que resulta en palabras prefijo-sufijadas (*a-tesor-ar*). Desde Alemany (1920) hasta Alvar-Pottier (1987), con variaciones que no inciden en lo esencial respecto de la constitución morfológica de las palabras, la **derivación** es un procedimiento de formación de palabras que se produce por la unión de uno o más afijos a un lexema o segmento con rango de tal. El resultado de esta unión es una nueva entidad léxica.

El afijo es partícula o morfema dependiente que se une a los lexemas o

palabras para formar otras palabras de significación afín. Tal afinidad es posible entenderla en razón de que los segmentos afijales son finitos y de conocimiento general, y porque se unen a los lexemas o palabras que tienen arraigo en la conciencia de los hablantes. La afijación debe entenderse, entonces, entre otros valores, como el de *requisito* formal para la derivación morfológica.

La distribución geométrica y el significado sumatorio es lo que ha caracterizado al conocimiento de la afijación que se puede encontrar en los textos normativos que entregan información sobre la materia. Una síntesis completa de ella se encuentra en el *Diccionario de Uso del Español* de María Moliner (Moliner, 1981, pp. 72-78, 895-7).

Entre los procedimientos que la lengua tiene para formar su léxico, la derivación consiste en que a partir de un elemento básico llamado lexema, raíz, base radical o base léxica simple, se le añaden otros elementos secundarios llamados terminaciones, desinencias o, más genéricamente, base sufijal. En conjunto son los afijos que incluyen los prefijos y sufijos, ya sean latinos, griegos, ya aumentativos, diminutivos etc. Los afijos se agregan al lexema para derivar nuevas palabras.

Los afijos pueden ser:

Prefijo: si van delante de la raíz:

in-ducir	re-ducir
----------	----------

Sufijo: si van detrás de la raíz:

conta-dor	presenta-dor
-----------	--------------

Infijos: si van entre la raíz y el prefijo o el sufijo:

llora-d-era	polv-ar-eda
-------------	-------------

Los prefijos provienen generalmente del latín y del griego:

per-durar	re-plantear
-----------	-------------

sin-razón	omni-potente
geo-grafía	archi-sabido
Poli-deportivo	Super-mercado

Los sufijos pueden tener una gran variedad de matices como:

formar verbos	castigo = castigar
aumentativos y diminutivos	grandote - pequeñito.
despectivos	pueblucho - villorío.
profesión	cocinero. domador. pintor.
origen	costeño. andino. limeño.

Al conjunto de palabras que conservan la misma raíz o radical, tradicionalmente se le ha dado el nombre de familia de palabras o familia léxica. Observamos esta lista de palabras:

ojo	sonar	agua	hidrato
ojera	sonido	aguacero	hidratado
ojeroso	sonante	aguada	hidráulico
ojeriza	consonante	aguador	hidrocarburo
ojos	resonar	aguanieve	hidrocéfalo
ojito	disonante	aguamarina	hidrógeno
ojazo	altisonante	aguacate	hidrografía
ojal	asonante	aguafiestas	hidrólisis
anteojo	son	aguafuerte	hidropesía
rejojo	sones	aguardiente	hidróxido

MORFEMA PREFIXO	LEXEMA O RAÍZ	MORFEMA SUFIXO	PALABRAS
ob	ten	er	obtener
man		edor	mantenedor mantener retener
re		aduría	contener contenedor

con		iente	teneduría teniente
-----	--	-------	-----------------------

3. Abreviación

En general, se denominan siglas a las palabras formadas por iniciales y acrónimos a las formadas por sílabas casi siempre iniciales. Las letras de las siglas se escriben con mayúsculas, en tanto que los acrónimos sólo tienen mayúscula la inicial. Hoy es frecuente la formación de nuevas palabras, generalmente sustantivos, con las letras o sílabas iniciales de las palabras que forman una expresión compuesta, que designa partidos políticos, países, organismos o empresas, instituciones o medios de comunicación, etc.

La **abreviación** de sintagmas mediante el procedimiento de conservar sólo la inicial de cada palabra es actualmente un proceso de amplia difusión en la lengua. Prueba de ello es la publicación de diccionarios internacionales de siglas, y también la presencia cada vez mayor de secciones dedicadas al estudio de las siglas en los trabajos sobre el lenguaje del periodismo o en los estudios que analizan las tendencias de la «lengua actual», así como en los diversos libros de estilo de organismos públicos. Frente a este interés por el estudio *síglico* en este tipo de obras, destaca la poca atención que recibe en los tratados sobre la formación de palabras, especialmente en los que se centran en la lengua española. Miranda (1994) divide su obra «*La formación de palabras en español*» en dos partes: «Morfología léxica» y «Lexicología», y en la segunda dedica apenas cinco páginas a las siglas. M. Lang (1990), por su parte, en una obra que lleva el mismo título que la anterior y el subtítulo *Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*, en el capítulo sobre «Procedimientos misceláneos» dedica tres páginas a este tipo de formaciones. En la obra *La formación de palabras* editada por S.Varela (1993) no hay ningún trabajo sobre las siglas, y sólo en la selección bibliográfica de F. Rainer (S.Varela, 1993, pp. 13-30) se citan algunos estudios sobre este procedimiento de formación léxica, tan frecuente en la lengua española actual.

En primer lugar es preciso aclarar algunas cuestiones terminológicas, pues no todos los autores utilizan el término *sigla* para referirse a este procedimiento no morfológico de renovación léxica. Éste es el término que emplean M. Casado Velarde (1985), J. Martínez de Sousa (1984), F. Rodríguez González (1982) o C.J. Wittlin (1981), entre otros, mientras que en la traducción del estudio de M. Lang (1990) se opta por el término *acrónimo* para este tipo de formaciones. Por su parte, J. Martínez de Sousa (1984) o M. Casado Velarde (1985) reservan el término *acrónimo* para el procedimiento denominado *blending* en inglés, es decir, la combinación de fragmentos de palabras para formar una nueva unidad léxica. C. J. Wittlin (1981), por su parte, denomina *acrónimo* a la sigla que se lee como una palabra en lugar de deletrear las iniciales que la forman, mientras que J. Martínez de Sousa (1984, p. 32) se refiere a esas siglas que permiten la lectura integrada como *siglas silábicas*, frente a las *siglas consonánticas*.

Del mismo modo, no todos los autores coinciden al definir el alcance de la denominación seleccionada. M. Casado Velarde (1985) y J. Martínez de Sousa (1984) consideran *siglas puras* sólo las formaciones a partir de la primera letra, y sólo la primera, de cada elemento del sintagma, frente a las abreviaciones en las que no aparece la inicial de algunas de las palabras o bien alguna de ellas está representada por más de una letra. Un ejemplo de esta segunda posibilidad es RENFE, a partir de Red Nacional de Ferrocarriles Españoles, que es para algunos un *sigloide* (M. Casado Velarde, 1985) y para otros un *acrónimo* (J. Martínez de Sousa, 1984, pp. 45-50).

Por *sigla*, además, puede entenderse también cada una de las iniciales del sintagma base tomadas para crear la forma abreviada (es decir, a su vez, la *sigla*). Estas dos acepciones del término son las que aparecen recogidas en la vigésima primera edición del *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española, y son, asimismo compartidas por M. Casado Velarde (1985, p. 20) y J. Martínez de Sousa (1984, pp. 26-27 y p. 52), aunque éste señala que, cuando se emplea el término *sigla*, «lo normal es hacer referencia al

conjunto» (p. 27).

Como se ve, no existe acuerdo entre los distintos estudiosos sobre la terminología que se debe emplear para referirse a estos procesos de innovación léxica. Para evitar confusiones, optamos por la denominación *sigla* para las *siglas puras*, y *sigloide* para las que toman algún elemento adicional como simple apoyo para las iniciales de las palabras del sintagma base.

Cuando se crea una sigla intervienen dos fuerzas (L. Guilbert, 1975, p. 275): por un lado, el deseo de conseguir la reducción gráfica y fonética de una secuencia sintáctica que resulta demasiado larga, es decir, el deseo de conseguir una forma más económica; y, por otro lado, el cuidado por mantener la relación sintáctica entre los elementos, mediante la referencia a todos y cada uno de los elementos de esa secuencia sintáctica.

En la sigla, los grafemas que la componen se independizan con frecuencia de la unidad de la que formaban parte inicialmente. Las letras iniciales adquieren tal autonomía que, en ocasiones, pueden llegar a adquirir valores fonológicos diferentes de los que tenían en un principio, en función de su nuevo contexto gráfico y debido a la lectura integrada de las *siglas silábicas* (J. Martínez de Sousa, 1984, p. 32). Antes de llegar a esta etapa en la que se pronuncia la sigla como una palabra, deben superarse dos etapas previas (S. Mariner, 1972): un primer momento en el que, aunque se escriban sólo las iniciales, al leerla se reconstruyen todas las palabras (de este modo la *sigla* se comportaría como una *abreviatura*, es decir, como un acortamiento que no trasciende al plano oral (Casado Velarde, 1985, p. 19) y un segundo estadio en el que se leen sólo las iniciales, una detrás de otra pero sin pronunciar la sigla como una unidad léxica. Sin embargo, parece que en español «se prefiere la verbalización a la deletreación si el sistema fonético lo admite (*PMM* = /pe-eme-eme/, pero *ONU* = /onu/)» (C.J. Wittlin, 1981, p. 159). Efectivamente, cuando la sigla es «pronunciable», en español se suele pasar directamente a la tercera de las etapas descritas, es decir, a la lectura de toda la sigla como una palabra (/grapo/, /once/, /uefa/, /eta/...), y probablemente por ello se toma una letra

adicional de apoyo cuando las iniciales puras no permitirían la lectura de la sigla, como ocurre en /renfe/.

La lectura de las siglas como si de una palabra se tratara constituye un rasgo característico de la lengua española. En otras lenguas, como en francés o en inglés, en cambio, parece que se da más la segunda etapa, es decir, la lectura de las iniciales una tras otra.

El avance en el proceso de lexicalización de una sigla suele ir acompañado de la eliminación del punto que sigue a cada inicial y, en casos muy consolidados de lexicalización, puede incluso llegar a emplearse sólo mayúscula para la primera letra, como si se tratara de un nombre propio.

A medida que avanza la lexicalización, cada vez resulta más difícil para los hablantes reconstruir el sintagma original, y la sigla acaba percibiéndose realmente como un nombre propio, fenómeno que se produce con mucha más intensidad en el caso de los préstamos síglicos: puesto que resulta más difícil reconstruir el significado real de la sigla, se interpreta como una palabra. Cuando se llega a este estadio en el que ya no se reconoce la sigla como tal, nos encontramos realmente ante un nuevo lexema que puede actuar como una nueva base sobre la que podrán formarse nuevas palabras.

En la importación de una sigla puede ocurrir que se conserve el aspecto original de ésta, sin traducir, aunque de esa manera resulte más difícil reconstruir el significado de las palabras base; en otros casos, en cambio, se traduce el sintagma original, de modo que puede ocurrir que la sigla traducida al español tenga las mismas iniciales que la sigla original pero en diferente orden. Este fenómeno (que se da en numerosas siglas de uso corriente, como en SIDA~AIDS, FMI~IMF, ADN~DNA, OTAN~NATO) no suele producirse en las siglas del ámbito de la informática, en las cuales se conserva casi siempre el orden del sintagma original. Así ocurre, por ejemplo, en

ASCII, y no SACII (Standard Americano de Codificación para el Intercambio de Información)

FTP, y no PTF (Protocolo de Transferencia de Ficheros)

GSMC, y no SGCM (Sistema Global para Comunicaciones Móviles)

HTML, y no LMHT (Lenguaje de Marcado de HiperTexto)

HTTP, y no PTHT (Protocolo de Transmisión de HiperTexto)

NCSA, y no CNAS (Centro Nacional de Aplicaciones de Supercomputación)

SGML, y no LEGM (Lenguaje eStandardizado y Generalizado de Marcado)

TCP/IP, y no PCT/PI (Protocolo de Control de Transmisión/Protocolo Internet)

URL, y no LUR (Localizador Universal de Recursos)

Existen cuatro fenómenos que denotan que una sigla ha dado lugar a una nueva formación léxica (M. Casado Velarde, 1985, p. 24): que la sigla haya admitido un sufijo que la convierta en sustantivo, adjetivo o verbo; que la sigla admita la categoría gramatical de número; que la sigla manifieste gráficamente elementos vocálicos procedentes del deletreo, o que en la representación gráfica de la sigla ya no se utilicen las mayúsculas o sólo se escriba con mayúscula la letra inicial.

En cuanto al primero de estos indicios de lexicalización siglica, se pueden ver algunos ejemplos de formación de derivados sobre siglas que corresponden a conceptos informáticos, por ejemplo, en *efetepear*, y encontramos flexión de número acompañada de vocales de apoyo en *bebeeses*, a partir de B.B.S. También es habitual el uso de la mayúscula sólo para la sigla inicial en *Cern*, *Iso*, *Mime*, *Pop*, *Rare*, *Terena*, *Wais*, etcétera.

Una de las pruebas de la gran fuerza de la sufijación en la lengua española es precisamente que incluso llegan a sufijarse las siglas, como se ha visto que ocurre en *efetepear*. F. Rodríguez González (1989, pp. 211-212) recuerda que en la segunda mitad de los años 70, a raíz de la legalización de numerosos partidos políticos, se disparó el uso de las siglas en el español peninsular y que, en ese mismo período, la lengua española también se caracterizó por la derivación sufijal a partir de siglas (como en *pesoísta*, a partir

de PSOE, o *psuquero*, a partir de PSUC). Éste es un mecanismo muy característico del español frente a otras lenguas, como el inglés o el alemán, en las que apenas se forman derivados síglicos. A estas palabras podemos llamar neologismos.

En definitiva, debe destacarse la fuerte presencia de las siglas en la nueva terminología informática, y especialmente en la que ha surgido de la difusión de la Internet. Muchas de estas siglas han alcanzado ya un elevado grado de lexicalización puesto que, por ejemplo, presentan flexión de número e incluso se forman derivados sobre algunas de ellas. Cuando el derivado se forme mediante un sufijo verbalizador, la palabra resultante o educto, lógicamente, se adaptará a la conjugación de los verbos españoles: *efetepeo*, *efetepeas*, *efetepea*, etc.

Por lo visto en el capítulo I al problema de los neologismos se han dedicado científicos tales como: M. I. Voloshina, N. M. Shanskiy, D. E. Rozental, O. S. Ajmanova, V. S. Vinogradov, José Martínez de Sousa, Lázaro Carreter, Rodríguez Gonzales, María Pilar Ortega Martín, Varela Ortega. Los diferentes autores entienden los mismos terminos de un modo distinto.

En nuestro trabajo se usa la concepción de V. S. Vinogradov que considera que **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, una acepción o un giro nuevo que se introducen en el léxico, a causa de necesidad social para nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos.

También nosotros tomamos como la base punto de vista del científico español José Martínez de Sousa, que propone distinguir dos tipos de neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos (composición, derivación, abreviación) propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. En vista de todo eso estudiamos uno por uno tres procedimientos de formación de palabras: composición, derivación y abreviación.

La **composición**, es uno de los principales procedimientos para la

formación de nuevas palabras. También se llama **palabras compuestas** que se forman mediante el enlace de dos o más *palabras simples*.

Según los tipos de lexemas integrantes, la composición puede ser:

Dos sustantivos: *boca-calle* (начало улицы), *foto-composición* (фотомонтаж);

Sustantivo y adjetivo: *peli-rojo* (рыжеволосый), *agua-marina* (аквамарин);

Preposición y sustantivo: *para-guas* (зонт от дождя), *para-sol* (зонт от солнца), *de-mente* (сумашедший);

Dos adjetivos: *roji-blanco* (красно-белый), *decimo-octavo* (восемнадцатый);

Verbo y sustantivo: *saca-corchos* (шмонр), *lava-ropas* (стиральна машина);

Dos verbos: *subi-baja* (качели), *hazme-reir* (посмешище, шут гороховый);

Sustantivo y participio: *radioaficionado* (радиолобитель);

Preposición y verbo: *sin-razón* (несправедливость, безрассудство), *pro-clamación* (провозглашение);

La **derivación** es un procedimiento de formación de palabras que se produce por la unión de uno o más afijos a un lexema.

Los afijos pueden ser:

Prefijo: si van delante de la raíz: *re-ducir*;

Sufijo: si van detrás de la raíz: *conta-dor*;

Infijos: si van entre la raíz y el prefijo o el sufijo: *llora-d-era* (плач из-за пустяка; хныканье);

Abreviación o también se llama la siglonomia - tipo de formación léxica que toma como base las siglas; se deletrea en el plano oral: la *ucedé*, el *pepé*. En ocasiones, es difícil deslindar la diferencia entre sigla y acrónimo. Acrónimo es una variedad de sigla que está formada por las iniciales de los componentes de una unidad léxica que ya está lexicalizada y que, por lo tanto, se adapta a las

normas gráficas y se lee como una unidad: *Renfe* (Red Nacional de Ferrocarriles Españoles).

4. Arcaismos en español contemporáneo

En cada dado momento la lengua es el sistema estable, pues solamente en tal estado él puede servir de medio de la comunicación humana y cumplir la función básica - comunicativo. Y al mismo tiempo en cada dado momento él se encuentra en el estado del desarrollo constante evolucionado que no estabiliza y el cambio. La lengua, tanto como la sociedad, existe en el tiempo. Las etapas del conocimiento de la naturaleza y su cambio mismo, el desarrollo de la sociedad y la persona pueden reflejarse a través del medio de la conciencia de la persona y su actividad pensadora en la lengua. Y la forma misma pecuniaria de la lengua, sonoro y de letras, se cambian también dependiendo del tiempo. Por eso en la lengua hay siempre cierta parte de las palabras, las combinaciones y las formas gramaticales, que son caracterizados por la novedad o la caducidad.

Las palabras y las combinación, que se perciben que se comunican, como que salen o que han salido prácticamente del uso, se llaman en los arcaismos.

Los arcaismos son heterogéneos. Partiendo de la correlación entre la palabra y el artículo, nombrado por él, es posible repartir dos aspectos de las palabras que han caducado:

1. Los arcaismos aislados. De ellos nombran habitualmente por los métodos históricos. Ellos designan los artículos y los fenómeno, que han desaparecido de la vida de la sociedad durante el desarrollo histórico. Habiendo conservado la función nominativa, ellos han perdido en la realidad moderna los mismos objetos de la nominación, y las nociones los son olvidadas por la masa básica de los portadores de la lengua. La esfera de su uso es limitada por el discurso de libros. Ellos aparecen en las descripciones del pasado lejano y próximo, las novelas históricas, los científicos los trabajos por la historia, la etnografía, la arqueología, etc. Aquí, por ejemplo, la lista muy usual todavía al final de XIX - el comienzo del siglo XX de los nombres de las tripulaciones distintas: al lector

bastante moderno abrir primero el capítulo " el Don Quijote ", y él se encontrará en seguida con tales métodos históricos. En la lengua moderna ellos no tienen sinónimos.

2. Los arcaísmos estilísticos. Es las palabras que han caducado o el significado de las palabras, que nombran los objetos, que existen en la realidad modernos, y la noción. Los significados, expresados por ellos, son entregados y con otras palabras, que son de uso común. Así, los arcaísmos nombrados como si cierran las series de sinónimos que corresponden sobre los derechos de las unidades especiales léxicas percibidas por los portadores de la lengua en calidad de pasadas de moda. En esto consiste su coloración estilística, y básica para ellos se hace la función estilístico, en vez de nominativo. A tipo de los arcaísmos estilísticos, por lo visto, hace falta atribuir algún número de las palabras de libros, como si cubierto por la pátina antigua. Funcionalmente ellos son parecidos a los arcaísmos s estilísticos del tipo. *Birlocho, landó, tílburí, berlina, tartana, carretele jardinera, galera.*

En la lengua española es la capa importante lexicosemántica los orígenes. En la lengua española de la capa semejante no se formaba. Comparando con la lengua rusa el número y las posibilidades expresivas de los arcaísmos indicados españoles son mucho más limitados.

La comparación de la forma y la semántica de los arcaísmos lleva a la separación, por lo menos, tres aspectos de las palabras y las combinaciones:

- **arcaísmos - palabras**, cerca de que que han caducado son la forma, y el significado, e.d. toda la palabra se percibe como que ha caducado u olvidado por la masa de los portadores de la lengua. Todos los arcaísmos-palabras tienen relación con los métodos históricos, aunque es lejano no todos los métodos históricos son los arcaísmos léxicos: adarga, aljaba, zepelín, maravedí.

- **arcaísmos -sentido** (los arcaísmos lexicosemánticos), a que la forma completamente moderno, y uno de los significados de esta forma que ha caducado. Con otras palabras, esto arcaísmos los significados de de uso común polisemántico de las palabras. Entre los arcaísmos lexicosemánticos pueden ser

los métodos históricos así como estilístico (los arcaísmos lexico-fonéticos), que caracterizan forma arcaico y que conservan completamente el significado. Por ejemplo *caber, cálido, frisar, pujar*.

Una característica común a las lenguas técnicas es su permeabilidad al extranjerismo; la tendencia a un lenguaje unificado, de circulación internacional la favorece. No se explica que el periodismo posea esa misma capacidad de absorción. El lenguaje del periodismo se está convirtiendo en una lengua especial, es decir, en una parcela dentro de la lengua general.

Los medios de comunicación oral y escrita ponen barreras ante el lector o la lectora u oyente, porque se le obliga a compartir esa lengua profesional, que muchas emplean, consciente o inconscientemente, convencidas de que eso deben hacer en su calidad de informadores e informadoras.

La rapidez para incorporar extranjerismos es un rasgo de su lenguaje, y no sólo los necesarios, sino aquellos que desplazan a los de curso general y norma en la lengua propia. En nuestra opinión, se hace muchas veces deliberadamente, por presumir de prestigio, y otras por simple ignorancia. En ambos casos se llega a la incomprensión de innumerables lectores y lectoras.

Mucha gente asegura que los extranjerismos no son exclusivos del periodismo, que los utiliza todo el mundo, pero la realidad es que no los utiliza ni entiende todo el mundo, y, en muchos casos, es un obstáculo para la lectura de la prensa.

El periodismo y, tal vez las agencias, son los responsables de su introducción en muchos casos, y en todos de su difusión, cuando la introducción ya se ha producido; esto es lo que deberíamos combatir. Debemos tener en cuenta algunas características de la prensa escrita. El periodista redacta su artículo con un espacio físico sujeto a las limitaciones del medio en el que publica y en un corto espacio de tiempo; por esta razón emplea mecanismos que apuestan por una expresión clara, concisa (evitando la redundancia), pues debe obtener que la comunicación con el lector se establezca rápida y eficazmente.

No olvidemos que un porcentaje muy elevado de noticias llega al periódico a través de las agencias informativas, que transmiten la mayor parte de sus despachos en inglés, con traducciones al español no siempre afortunadas. Salvo en los artículos de opinión, creación exclusiva de un autor, las noticias generales son obra de varios redactores y no todos poseen, por lo común, el mismo conocimiento de la norma. Esto puede parecer un obstáculo a la hora de utilizar nuevas palabras, pero, como intentamos demostrar con nuestro artículo, la elección o creación de un determinado vocablo sigue en su mayoría las reglas de formación establecidas por el sistema.

Estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta para que el acercamiento a los textos periodísticos sea verdaderamente útil. El trabajo de selección reúne fenómenos normativos junto con *creaciones asistemáticas* (errores, desaciertos, modificaciones de las reglas de formación de palabras), para que la reflexión sobre el mecanismo de la creación de nuevos términos sea productiva.

En este trabajo estudiaremos un pequeño corpus sacado al azar de la prensa escrita (Nuestros ejemplos se documentan en su mayoría del diario ABC, aunque ofrecemos datos extraídos, asimismo, de los diarios El País y La Vanguardia).

El lenguaje periodístico es una fuente inagotable de creatividad léxica. Abarca numerosas áreas de conocimiento: economía, política, medicina, deporte... Refleja los cambios lingüísticos que se producen constantemente en la lengua; revitaliza palabras caídas en desuso, une otras que nunca antes se habían asociado, formas compuestas nuevos con palabras griegas, o latinas; emplea por primera vez vocablos extranjeros. Es, por tanto, la fuente renovadora de léxico más eficaz con la que cuenta el hablante de español para constatar la vitalidad de nuestro idioma.

Conclusión

En nuestro trabajo nosotros tratamos de demostrar que la lengua sigue desarrollarse gracias a aparición de nuevas palabras, es decir neologismos, que se forman dentro de la propia lengua a través de procedimientos de formación de nuevas palabras: composición, derivación y abreviación. El problema del estudio de los neologismos en la lingüística contemporánea, particularmente en la lengua española contemporánea no es bastante elaborado (estudiado) y sigue llamar la atención de muchos científicos lingüistas. Ofreciendo diferentes enfoques de la solución del problema de los neologismos estos científicos argumentan pluralidad de criterios de la concepción de los neologismos. Nosotros estamos de acuerdo con punto de vista de V. S. Vinogradov en cuanto a la concepción de los neologismos. Tomando como la base la concepción de Jose Martinez de Sousa, que ofrece distinguir dos tipos de los neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. Nosotros estudiamos el primer tipo de los neologismos sobre la base de los ejemplos tomados de la prensa. En cada dado momento la lengua es el sistema estable, pues solamente en tal estado él puede servir de medio de la comunicación humana y cumplir la función básica - comunicativo. Y al mismo tiempo en cada dado momento él se encuentra en el estado del desarrollo constante evolucionado que no estabiliza y el cambio. La lengua, tanto como la sociedad, existe en el tiempo. Las etapas del conocimiento de la naturaleza y su cambio mismo, el desarrollo de la sociedad y la persona pueden reflejarse a través del medio de la conciencia de la persona y su actividad pensadora en la lengua. Y la forma misma pecuniaria de la lengua, sonoro y de letras, se cambian también dependiendo del tiempo. Por eso en la

lengua hay siempre cierta parte de las palabras, las combinaciones y las formas gramaticales, que son caracterizados por la novedad o la caducidad.

Las palabras y las combinación, que se perciben que se comunican, como que salen o que han salido prácticamente del uso, se llaman en los arcaismos.

En nuestro trabajo se usa la concepción de V. S. Vinogradov que considera que **neologismo** (gr. neo – nuevo, logos - palabra) es toda palabra, una acepción o un giro nuevo que se introducen en el léxico, a causa de necesidad social para nombrar las cosas y las nociones nuevas y también para nombrar los objetos del pensamiento ya conocidos.

También nosotros tomamos como la base punto de vista del científico español José Martínez de Sousa, que propone distinguir dos tipos de neologismos: palabras nuevas creadas a partir de procedimientos morfológicos (composición, derivación, abreviación) propios de la lengua y extranjerismos - palabras nuevas creadas a partir de formas y significados tomados de otras lenguas. En vista de todo eso estudiamos uno por uno tres procedimientos de formación de palabras: composición, derivación y abreviación.

Los arcaismos son heterogéneos. Partiendo de la correlación entre la palabra y el artículo, nombrado por él, es posible repartir dos aspectos de las palabras que han caducado:

1. Los arcaismos aislados. De ellos nombran habitualmente por los métodos históricos. Ellos designan los artículos y los fenómenos, que han desaparecido de la vida de la sociedad durante el desarrollo histórico. Habiendo conservado la función nominativa, ellos han perdido en la realidad moderna los mismos objetos de la nominación, y las nociones los son olvidadas por la masa básica de los portadores de la lengua. La esfera de su uso es limitada por el discurso de libros. Ellos aparecen en las descripciones del pasado lejano y próximo, las novelas históricas, los científicos los trabajos por la historia, la etnografía, la arqueología, etc. Aquí, por ejemplo, la lista muy usual todavía al final de XIX - el comienzo del siglo XX de los nombres de las tripulaciones distintas: al lector bastante moderno abrir primero el capítulo " el Don Quijote ", y él se encontrará

en seguida con tales métodos históricos. En la lengua moderna ellos no tienen sinónimos.

2. Los arcaismos estilísticos. Es las palabras que han caducado o el significado de las palabras, que nombran los objetos, que existen en la realidad modernos, y la noción. Los significados, expresados por ellos, son entregados y con otras palabras, que son de uso común. Así, los arcaismos nombrados como si cierran las series de sinónimos que corresponden sobre los derechos de las unidades especiales léxicas percibidas por los portadores de la lengua en calidad de pasadas de moda. En esto consiste su coloración estilística, y básica para ellos se hace la función estilístico, en vez de nominativo. Salvo en los artículos de opinión, creación exclusiva de un autor, las noticias generales son obra de varios redactores y no todos poseen, por lo común, el mismo conocimiento de la norma. Esto puede parecer un obstáculo a la hora de utilizar nuevas palabras, pero, como intentamos demostrar con nuestro artículo, la elección o creación de un determinado vocablo sigue en su mayoría las reglas de formación establecidas por el sistema.

Estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta para que el acercamiento a los textos periodísticos sea verdaderamente útil. El trabajo de selección reúne fenómenos normativos junto con *creaciones asistemáticas* (errores, desaciertos, modificaciones de las reglas de formación de palabras), para que la reflexión sobre el mecanismo de la creación de nuevos términos sea productiva.

En este trabajo estudiaremos un pequeño corpus sacado al azar de la prensa escrita (Nuestros ejemplos se documentan en su mayoría del diario ABC, aunque ofrecemos datos extraídos, asimismo, de los diarios El País y La Vanguardia).

El lenguaje periodístico es una fuente inagotable de creatividad léxica. Abarca numerosas áreas de conocimiento: economía, política, medicina, deporte... Refleja los cambios lingüísticos que se producen constantemente en la lengua; revitaliza palabras caídas en desuso, une otras que nunca antes se habían

asociado, formas compuestos nuevos con palabras griegas, o latinas; emplea por primera vez vocablos extranjeros. Es, por tanto, la fuente renovadora de léxico más eficaz con la que cuenta el hablante de español para constatar la vitalidad de nuestro idioma.

Los criterios de clasificación de los compuestos suelen ordenarse atendiendo a diversos aspectos formales. Si se toma como base la conexión sintáctica entre las unidades que los forman, podemos hablar de *compuestos coordinados* y *subordinados*; si por el contrario atendemos a la relación existente entre la categoría del compuesto y las categorías de las bases que lo integran distinguiremos entre *compuestos endocéntricos* y *exocéntricos*. El procedimiento morfológico llamado **composición** es el resultado de la unión de dos o más unidades léxicas que tienen fuera de tal unión forma, función gramatical y significado por sí mismas, es decir, que funcionan como palabras independientes en la lengua.

La elección de lenguaje periodístico determina por razón de que en esta esfera de comunicación de masas se usa gran cantidad de nuevas palabras por que justamente esta esfera representa realidad del tiempo presente.

Hemos tratado de demostrar en este trabajo que, como comentábamos en la introducción, la prensa es un caudal inmenso de léxico y un instrumento valioso por su gran influencia en sus receptores potenciales, los lectores.

No pretendemos ofrecer un estudio normativo sino presentar un numeroso grupo de ejemplos para constatar que el periodista gracias a su papel de mediador transmite, de una manera inconsciente quizás, el enorme poder generador del lenguaje a través de unas creaciones espontáneas y en su mayoría circunstanciales; pero creemos que presentar una visión de los mecanismos de formación de palabras desde una realidad viva facilita con ello su comprensión e incorporación a la competencia léxica de los hablantes lejos de planteamientos excesivamente retóricos, que no reflejan las tendencias léxicas contemporáneas.

El uso es innovador: gran parte de lo que decimos a diario es nuevo, es coherente y apropiado a las situaciones. Nada más efímero que la noticia,

publicación más perecedera que un periódico, pero esta brevedad proporciona generosos resultados para el lenguaje, una estrecha colaboración, un binomio eficaz. Debido a los numerosos afijos que existen en español analizaremos únicamente los casos más numerosos o llamativos. La **derivación** es el procedimiento morfológico que consiste en añadir afijos (prefijos, sufijos, interfijos, circunfijos) a una base para construir una nueva palabra. Base es la unidad morfológica que se usa como soporte inmediato para un proceso de formación de nuevas palabras; por ejemplo, el adjetivo **móvil** es la base para formar otro adjetivo por medio de la adición de un prefijo (**in-móvil**), y a la vez forma otros derivados por sufijación: el sustantivo **móvil-idad**, el verbo **móvil-izar**. **Base** también se emplea como equivalente a **tema** y **raíz** (Matthews, 1980, p. 68). Las formas resultantes -sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios- se denominan derivadas.

Bibliografía

- Ислом Каримов “Мустақил Ўзбекистоннинг давлат сиёсати инсонийлик ва эзгулик қонунларига”. Т. 2011
- Ислом Каримов “Ўзбекистон мустақилилликка эришиш оstonасида”. Т. 2011

1. Alemany Bolufer José Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición. – Madrid, 1990.
2. Alvar M., Pottier B. Morfología Historica del Español. – Madrid, 1987.
3. Bosque Ignacio, Diccionario inverso de la lengua española. – Perez Fernandez. Madrid, Gredos, 1987.
4. Casado Velarde M. Tendencias en el lexico espanol actual. – Madrid, Coloquio, 1985.
5. Casado Velarde M. Lengua periodistica y lengua general. Las siglas. – Madrid, 1978.
6. Casares J. Introducción a la lexicografía moderna. – Madrid, 1992.
7. Estudios filológicos, № 33, 1998.
8. Guilbert L. La créativité lexicale, - París, Larousse,

1975

9. Lang M. F. Formación de palabras en español. – Madrid, 1990.
10. Mariner S. Diferenciación gráfica de lexemas en REL, 1972.
11. Martinez de Sousa J. Diccionario internacional de siglas y acrónimos. – Madrid, Pirámide, 1984.
12. Matthews P. N. Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra. – Madrid, Paraninfo, 1990.
13. Miranda J. A. La formación de palabras en español. – Salamanca, 1994.
14. Moliner M. Diccionario de uso de español. – Madrid, 1986
15. Moreno Cabrera J. C. Curso universitario de lingüística general. Tomo II: Semántica, pragmática, morfología y fonología. – Madrid, Síntesis, 1995.
16. Rodríguez González. La derivación de las siglas. En boletín de la real Academia Española, 69, 1989.
17. Rodríguez González. Variaciones fonotácticas en siglas: condicionamientos lingüísticos y sociolingüísticos. En revista española de

lingüística, 12 – 2, 1982.

18. Varela Ortega S. La formacion de palabras. – Madrid, Taurus, 1993.
19. Varela Ortega S. Fundamentos de morfología, - Madrid, Síntesis, 1990.
20. Виноградов В. С. Лексикология испанского языка. – Москва, Высшая школа, 1994.
21. Брагина А. А. Неологизмы в русском языке. Пособие для студентов и учителей. – М., Просвещение, 1993.
22. Лопатин В. В. Рождение слова. – М., 1993.
23. Земская Е. А. Как делаются слова. – М., 1993.

NOTAS

1 · También denominados **barbarismos**; los más comunes hoy son los anglicismos o términos procedentes del inglés (véase Emilio Lorenzo: *Los anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos, 1996), los galicismos o términos procedentes del francés, los italianismos del italiano. Si no se acomodan a

las normas morfofonológicas y mantienen su propia grafía, se denominan **xenismos**; en español contamos con numerosos ejemplos: **sándwich**, **dossier**, **amateur**. En ocasiones entran a través del inglés (recordamos el claro ejemplo de *perestroica*), esta lengua produce una uniformización e internacionalización de los mismos como afirma Rodríguez González en su artículo: "Functions of anglicisms in contemporary Spanish", *Cahiers de Lexicologie*, 68,1 , 1996, 107-128.

2 · Existen otros procedimientos neológicos menos frecuentes: la **parasíntesis**, la **abreviación**, el **cruce**, que analizaremos en artículos posteriores.

3 · Nuestros ejemplos se documentan en su mayoría del diario ABC, aunque ofrecemos datos extraídos, asimismo, de los diarios El País y La Vanguardia, suplementos y dominicales incluidos.

4 · Varela Ortega, Soledad: *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis, 1990, pág. 106.

5 · Moreno Cabrera, Juan Carlos: *Curso universitario de lingüística general. Tomo II: Semántica, pragmática, morfología y fonología*, Madrid, Síntesis, 1995, pág. 454.

6 · **Afijo** son los morfemas ligados —unidades mínimas del análisis gramatical—, que para constituir una palabra deben combinarse con otros morfemas; es decir, por sí solos no pueden formar un vocablo. Utilizando como criterio de clasificación la posición que ocupan en la estructura de la palabra, se subdividen en **prefijos** si preceden a la base: **antinatural**; **sufijos** si aparecen pospuestos a la base: **melocotonero**; **interfijos** si se encuentran entre la base y otro afijo, generalmente el sufijo: **polvareda**; y **circunfijos** cuando se produce la combinación de prefijo más sufijo: **ensordecen**.

7 · **Base** es la unidad morfológica que se usa como soporte inmediato para un proceso de formación de nuevas palabras; por ejemplo, el adjetivo **móvil** es la **base** para formar otro adjetivo por medio de la adición de un prefijo (**in-móvil**), y a la vez forma otros derivados por sufijación: el sustantivo **movil**-idad, el verbo **movil**-izar. Para algunos autores como Matthews, **base** también se emplea como equivalente a **tema** y **raíz**. Véase *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Madrid, Paraninfo, 1980, pág. 68.

8 · Clave: *Diccionario de uso de español actual*, Madrid, SM, 1996, pág. 940.

9 · El **uso enfático**, el **valor apreciativo**, el **afectivo**, el **despectivo** son matices de valoración subjetiva ya sea positiva o negativa de los llamados **sufijos apreciativos** que engloban a los sufijos **aumentativos**, **diminutivos** y **despectivos**; en ocasiones un diminutivo puede ser muy sugerente en la prensa escrita para jugar con la complicidad del lector. Un ejemplo: el periodista toma prestado el humor de Miguel Mihura y su obra *El caso de la mujer asesinadita* y compone un artículo que titula ‘el caso de la democracia asesinadita’ donde se hace eco de la estrategia denominada ‘violencia de baja intensidad’ y comenta: ‘En el País Vasco

todavía no ha recibido la democracia el tiro en la nuca[...] pero contra ella hay atentados, o por mejor decir **atentaditos** todas las semanas [...] no se trata por ahora de asesinar del todo a la democracia, sino de tenerla **secuestradita** y **controladita** en beneficio de los que no la quieren pero la chulean' (ABC 17-3-99). Con ellos ha conseguido no solo atraer la atención del público sino también crear un foco de atención sobre su teoría.

10 · Antítesis es una figura retórica consistente en contraponer una frase o una palabra a otra de significación contraria, por ejemplo la famosa frase de Santa Teresa 'vivo sin vivir en mí ' es una antítesis.

11 · Véase sobre este prefijooid el artículo de Manuel Alvar Ezquerra: "El elemento *tele* formante de palabras en español" en *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a Félix Monge*, Madrid, Gredos, 1995, págs, 55-64.

12 · Existe una motivación social en los cambios lingüísticos: se ha confirmado que las variables sociales como el sexo o el nivel sociocultural son un factor de la fuerza que impulsa el cambio lingüístico, como anota M^a José Serrano en "Condicionantes sociales de un cambio sintáctico", *RSEL* 24. 2, 1994, págs. 379-392.

13 · Bosque, Ignacio y Pérez Fernández, M.: *Diccionario inverso de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1987.

14 · Para formaciones en –ear, págs 598 a 606, -ecer págs. 659 a 651, -ificar pág. 591,

-izar págs. 654 a 658. Bosque op.cit.

15 ·García Platero, J.M.: "Procedimientos lexicogenésicos en el discurso periodístico" en Molina Redondo, J.A. y Luque Durán, J. de D., *Estudios de lingüística general*. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística

General, Granada, 1996. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1997 en vol. 2, págs. 139-145, véase pág. 143.

16 · Aunque en su origen dichos elementos fueron autónomos y por lo tanto formantes usados en compuestos, creemos, como afirma Pérez Lagos, que en la actualidad se comportan como verdaderos afijos. Véase su artículo "¿Entre composición y afijación? Naturaleza de los elementos de formación culta" en Molina Redondo, J.A. y Luque Durán J de D., *Estudios de lingüística general*. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística General, Granada, 1996. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1997 en vol. 3, págs. 361-369.

17 · Monge, Félix: "Sufijos españoles para la designación de golpe" en *Homenaje a Francisco Yndurain*, Zaragoza, 1972, págs. 229-247.

18 · Para ello remitimos al artículo de Casado Velarde, Manuel: "Creación léxica mediante siglas", *RSEL* 6, 1976, págs. 67-88.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agencia EFE: *El neologismo necesario*, Madrid, Fundación EFE, 1992.

Alvar Ezquerro, M.: "El elemento *tele* formante de palabras en español" en *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a Félix Monge*, Madrid, Gredos, 1995, 55-64.

Bosque, I. y Pérez Fernández, M.: *Diccionario inverso de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1987.

Casado Velarde, M.: "Creación léxica mediante siglas", *RSEL* 6, 1976, págs. 67-88.

Castillo Carballo, A., García Platero, J.M. y Medina Guerra, A.: "Los neologismos por derivación y composición en el lenguaje periodístico", *Verba* 20, 1993 , 413-423.

Clave: *Diccionario de uso de español actual*, Madrid, SM, 1996.

García Platero, J. M.: "Procedimientos lexicogenésicos en el discurso periodístico" en Molina Redondo, J. A. y Luque Durán, J de D., *Estudios de lingüística general*. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística General, Granada, 1996. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1997 en vol. 2, págs. 139-145

Lorenzo, E.: *Los anglicismos hispánicos*, Madrid, Gredos, 1996.

Matthews, P. H.: *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, Madrid, Paraninfo, 1980.

Monge, F. : "Sufijos españoles para la designación de golpe" en

Homenaje a Francisco Yndurain, Zaragoza, 1972, págs. 229-247.

Moreno Cabrera, J. C.: *Curso universitario de lingüística general. Tomo II: Semántica, pragmática, morfología y fonología*, Madrid, Síntesis, 1995.

Pérez Lagos, M. F.: "¿Entre composición y afijación? Naturaleza de los elementos de formación culta" en Molina Redondo, J. A. y Luque Durán J de D., *Estudios de lingüística general. Actas del II Congreso Nacional de Lingüística General*, Granada, 1996. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, 1997 en vol. 3, págs. 361-369.

Rodríguez Adrados, F.: "Características de la lengua deportiva" en *El idioma español en el deporte*, Ed. Agencia EFE, Madrid Fundación EFE, 1994 , 141-163.

Rodríguez González, F.: "Functions of anglicisms in contemporary Spanish", *Cahiers de Lexicologie*, 68.1, 1996, 107-128.

Serrano, M^a J.: "Condicionantes sociales de un cambio sintáctico" , *RSEL* 24.2, 1994, 379-392.

Varela Ortega, S.: *Fundamentos de morfología*, Madrid, Síntesis, 1990.